

EdP / Escuela de Padres

Colegio Dominicos – Valencia / Época V / curso 09-10 / Dirige: Alfonso Esponera, O.P./
(redacción y montaje: J.L.Sierra)



Tema 26: Educar para la amistad

Es uno de los temas que más preocupan a los padres junto con el tema de los estudios de sus hijos. La amistad es uno de los valores más importantes en la educación de los niños. Se trata del afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece mediante el trato.

Para que el niño aprenda sobre la amistad es necesario formarle con nociones, conocimientos, habilidades, emociones, vivencias, sentimientos, y que le preparemos para vivir con armonía y respeto.

El hacer amigos no es siempre una tarea muy fácil para las personas. **Depende mucho de la estimulación que uno recibe de su familia**, de su entorno, cuando aún son pequeños.

Además, conforme los hijos van haciéndose mayores, el influjo de los amigos es cada vez más importante, tomando una relevancia máxima en la adolescencia. Los amigos pueden favorecer el desarrollo armónico del chico o de la chica, o provocar graves conflictos en la relación con los padres.

La importancia de los amigos

- Es fuente de autoestima y seguridad personal.
- Es fuente de **sentirse querido, aceptado, valorado...**
- Lo importante no es tener muchos amigos, pero sí poseer, al menos, 1 ó 2 buenos amigos (amigos íntimos).
- Favorecen el sentido de pertenencia a algo.
- El grupo de amigos es lugar de refugio, de apoyo y ayuda.
- **En la adolescencia son la fuente principal de afecto.**
- * Es el lugar de socialización, de aprendizaje de normas, de respeto por la estructura.



Los niños necesitan tener amigos

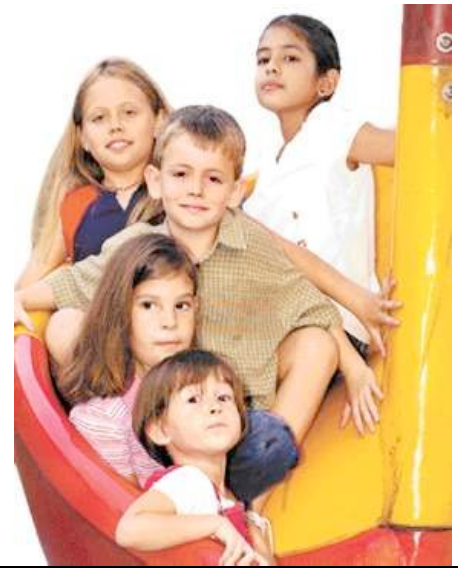
Las amistades enseñan, educan, y nos hacen crecer dentro de nosotros mismos. Para que una amistad se mantenga sana, **es necesario que los padres intervengan siempre**. Deben empezar, dentro de casa, a aplicar reglas de convivencia, donde no haya espacio para la discriminación, la agresividad, las diferencias, el egoísmo, la intolerancia, ni represiones. Recuerden que **nuestra relación es y será siempre el ejemplo** que ellos van a seguir en sus relaciones personales. Ponerse en el lugar de la otra persona, muchas veces suele evitar conflictos y problemas.

y aprender a ser un buen amigo

Los niños deben saber quién es un buen amigo y por qué, cómo se comportan los buenos amigos, y cómo mantener una buena amistad. Deben aprender que **un buen amigo puede ser para siempre**, y que para eso es necesario cultivar y alimentar la amistad, día tras día, en la escuela, en el parque, en la vecindad, etc. **El contacto con los iguales hace que el universo del niño sea aún más grandioso y rico**. A través del otro, él puede aprender mucho de todo y de sí mismo.

El niño puede aprender y a ser amigo cuando:

- Busca la conciliación y no se pelea con sus compañeros
- Comparte sus juguetes con los demás niños
- Conversa y atiende a los demás
- Ayuda a un compañero que ha hecho algo malo explicándole lo incorrecto de su actuación
- Se preocupa por sus compañeros
- Se esfuerza por hacer algo útil en beneficio de los amigos
- Anima al compañero o amigo que esté triste
- Se alegra con los logros positivos de los demás
- Invita a sus amigos a jugar en su casa
- Se preocupa por algún amigo herido o enfermo
- Demuestra afecto y cariño a sus amigos.



La arena y la roca (cuento árabe)

Dos amigos viajaban por el desierto y discutieron. Uno acabó dando al otro una bofetada. El ofendido se agachó y escribió con sus dedos en la arena: "Hoy mi amigo me ha dado una fuerte bofetada en la cara."

Continuaron el trayecto y llegaron a un oasis, donde decidieron bañarse. El que había sido abofeteado y herido empezó a ahogarse. El otro se lanzó a salvarlo. Al recuperarse del posible ahogamiento, tomó un estilete y empezó a grabar unas palabras en una roca. Al acabar se podía leer: "Hoy mi amigo me ha salvado la vida."

Intrigado su amigo, le preguntó:

– ¿Por qué cuando te hice daño escribiste en la arena y ahora escribes en una roca?

Sonriente, el otro respondió:

– Cuando un amigo nos ofende, debemos escribir la ofensa en la arena, donde el viento del olvido y del perdón se encargará de borrarla y olvidarla. En cambio, cuando un amigo nos ayuda o nos ocurre algo grandioso, es preciso grabarlo en la roca de la memoria del corazón, donde ningún viento de ninguna parte del mundo podrá borrarlo.

–



¿QUÉ HACER CON UN HIJO QUE NO TIENE AMIGOS?

1. Nadie puede hacer amigos para otros.
2. Lo único que pueden hacer los padres es tratar de determinar los problemas subyacentes que se interponen en el camino de su hijo/a.
3. Hágale saber a su hijo que usted le agrada.
4. No lo compare con sus hermanos "brillantes."
5. Evite ser crítico con la situación de no tener amigos.
6. No critique a los pocos amigos que tiene su hijo.
7. Evite ser un planificador social.

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

- 1.- **FOMENTAR**, desde pequeños, el contacto con otros niños/as, chicos/as, que desarrollen hábitos de vida saludables.
- 2.- **FOMENTAR** en los hijos actividades que desarrollen la autoestima y el sentirse a gusto consigo mismos:
 - Deportes y de la naturaleza
 - Teatro, baile, danza, música
 - Actividades artísticas y grupales
- 3.- **NO PROTEGER** en demasía a los hijos.
- 4.- **NO EVITARLES** los problemas y conflicto.
- 5.- **NO SOLUCIONARLES** los problemas y los conflictos.
- 6.- **ENSEÑARLES** a afrontar las dificultades de la vida.
- 7.- **FOMENTAR LA ELECCIÓN** de alternativas ante las diversas situaciones que se les presente.
- 8.- **NO CRITICAR** a los amigos de sus hijos.
- 9.- **SER ESTRATÉGICOS** ante un grupo de amigos de su hijo/a que no le gusten.
- 10.- **NO DISTANCIARSE** de su hijo/a por el hecho de que los amigos de él/ella no le gusten y que éste no los abandone.

ADOLESCENTES

Internet y la comunicación cara a cara con los demás.

La Red ha revolucionado la comunicación entre los adolescentes y gracias a ella tienen más posibilidades de contacto que nunca. Pero ¿están perdiendo la capacidad de comunicarse cara a cara? Si asumimos que cada uno de ellos pasa como mínimo una hora y media diaria de su tiempo navegando por la Red, podemos deducir que está perdiendo más de media hora diaria de interrelación cara a cara con los demás.

Messenger: el escondite perfecto

Dos compañeros de clase salen del colegio. Han pasado ocho horas juntos, y han tenido, aparentemente, tiempo para compartir sus vivencias e inquietudes. Sin embargo, cuando llegan a casa y se conectan al Messenger es cuando empiezan a *hablar* de todo lo que no se han contado hasta entonces.

Los adolescentes de hoy día son capaces de expresar por estas vías sus más profundos sentimientos. **Se desnudan emocionalmente a través del teclado del ordenador.** Sin embargo, cara a cara pueden prácticamente no dirigirse la palabra. Parece como si necesitaran la protección de la pantalla.

Este fenómeno afecta profundamente a las relaciones entre ellos. **En primer lugar, el Messenger les proporciona el escondite perfecto para expresarse sin exponerse.** Pueden decir lo que quieran sin temor a la reacción del otro. Están en el entorno seguro de su pantalla, sin que nadie les vea y sin tener que dar más explicaciones que las que quieran dar. Pero esto les provoca una pérdida de habilidad en el intercambio personal (la comunicación personal se aprende practicando) y puede desembocar en una especie de **“analfabetismo relacional”** que les hará el camino mucho más difícil cuando como adultos no tengan más remedio que interactuar con los demás.

En **segundo lugar**, pueden estar construyendo **relaciones que estén muy lejos de la realidad**, porque la información que comparten vía Messenger viene desprovista de las pistas necesarias para su correcta comprensión. Es imposible interpretar adecuadamente una emoción sin oír o ver a la persona que la expresa.

Los seres humanos como receptores, podemos entender de forma totalmente equivocada el mensaje que recibimos. Y como emisores, podemos fingir cualquier emoción sin ser desenmascarados. En la relación cara a cara, todo esto es imposible, porque el cerebro es sincero por naturaleza y se encarga —a través del tono de la voz o de pequeños gestos— de comunicar lo que sentimos, pongamos las palabras que pongamos. Sólo cara a cara hay certeza de sinceridad en lo que se dice.

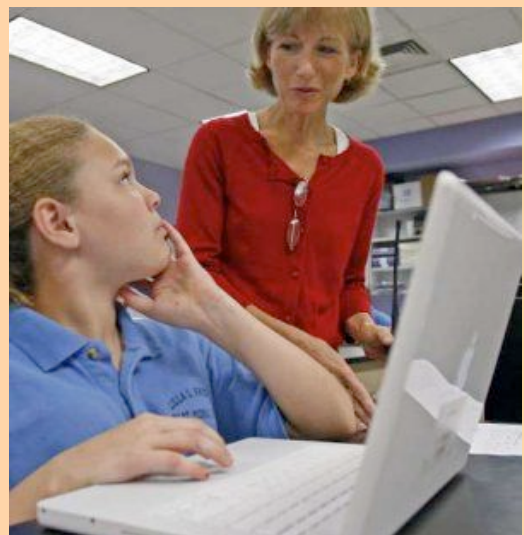
Facebook: a la caza de ‘amigos’

Las redes sociales —el otro gran ladrón de tiempo para la relación— han introducido un nuevo reto para los adolescentes, es una verdadera competición por cuánta gente tiene cada uno agregada en su grupo. Hoy día, en cualquiera de sus reuniones, la pregunta es obligada: **“¿cuántos amigos tienes en Facebook?”**

La respuesta nunca deja de sorprender. Nadie baja de 300, y en muchos casos llegan a 1.000 o hasta 2.000. Aquí la fantasía ha tomado claramente el relevo a la realidad, pero lo que es seguro de entrada es que el lenguaje está mal utilizado. No se trata de *amigos*. Se trata, en el mejor de los casos, de meros conocidos, o conocidos de conocidos.

Pero cuando hablamos de redes sociales, ¿de qué tipo de relación hablamos exactamente? Las relaciones a través de las redes sociales son de contacto, nada más. Una auténtica relación de amistad no nos la podemos plantear con más de una decena de personas, porque el esfuerzo que requiere simplemente nos agotaría. Algo falla, pues, en las cuentas.

Al mismo tiempo, las redes sociales introducen, de nuevo, **un factor de engaño**, de autoengaño o de fantasía importante: uno puede ser en ellas quien quiere ser, no quien verdaderamente es.



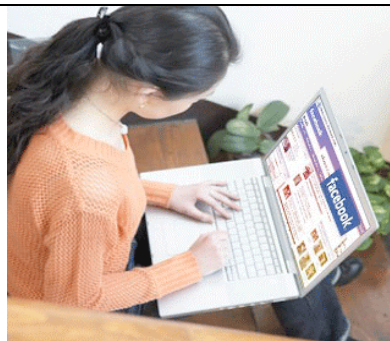
¿cómo usar la situación para educar a nuestros hijos?

Padres que han dimitido

Da la sensación de que, como padres, se está tirando la toalla frente a esta nueva generación de internautas que se pasa media vida conectada a Internet.

En algunos casos **se ha renunciado a conocer y familiarizarse un poco con estas nuevas formas de comunicación**. No se conoce el mundo del **Messenger**, del **Facebook** u **otras redes sociales**, y no se hace el esfuerzo de valorar sus riesgos para aconsejar a los hijos sobre su utilidad. Supone un esfuerzo, pero sólo conociendo a fondo esta realidad se podrá actuar. En otros casos, parece que se ha optado por dejar de tutelar a los hijos sobre cuándo y cuánto deberían utilizar todos estos instrumentos, es decir, marcar los límites razonables a su uso.

De hecho, **hay entre adolescentes y adultos una responsabilidad de doble dirección**: ellos han de enseñarles el uso de las nuevas tecnologías, su lenguaje y sus posibilidades; los adultos han de enseñarles a usarlas en su justa medida.



Usar cada cosa para lo que sirve

Utilicemos, pues, cada medio para lo que sirve: Internet, para contactar; y la relación personal cara a cara, para construir y desarrollar una relación. Dejemos que utilicen Internet para ponerse en contacto, para compartir información, para encontrarse o reencontrarse. Pero ayudémosles a que no renuncien al contacto personal para construir y hacer crecer las relaciones de amistad, muchas de las cuales pueden haber surgido del contacto en la Red.

Como padres, **podemos ayudar a nuestros hijos a desarrollar la habilidad de la comunicación cara a cara**. Éstas son algunas de las cosas que podemos hacer:

- Pactar o limitar el uso del ordenador.
- Fomentar la relación con otras personas.
- Fomentar la lectura, el cine y otras actividades culturales.
- Estimular el deporte y las actividades en equipo.
- Interesarlos en actividades grupales como el voluntariado.

Cuidar la amistad

Si preguntamos qué valores son importantes en la vida, muchas personas nombrarán la amistad. ¿Y si preguntamos en qué medida cuidan sus amistades? En muchas ocasiones, las respuestas a estas dos preguntas no son proporcionales. Afirmamos que valoramos en gran medida la amistad, pero nuestros actos parecen no reflejar ese gran valor.

En el día a día estamos muy pendientes de nuestro trabajo y de nuestras obligaciones familiares, los amigos parecen estar en la cola de nuestros pensamientos. Sin embargo, en este mundo tan cambiante en el que podemos quedarnos sin trabajo, en el que **los hijos se irán de casa un día... lo más permanente son los auténticos amigos**. ¿Por qué no los cuidamos más? ¿Es una cuestión de tiempo o es que no los valoramos como se merecen?

En la película *¡Qué bello es vivir!*, el mensaje que el ángel le deja escrito en el libro al protagonista resume la importancia de la amistad: **“Recuerda que ningún hombre es un fracasado si tiene amigos”**. ¿Cuándo fue la última vez que dejamos por un rato nuestros problemas para preocuparnos por cómo se encontraban nuestros amigos; que decidimos alegrarles el día de alguna manera; que les expresamos lo importantes que son para nosotros...? ¿Mañana no podría ser un buen día para hacerlo?